

**Barbero y García, Juan**

**Discurso latino presentado al Tribunal de oposiciones para la provisión de Cátedras de teología ... : para mayor claridad se acompaña la traducción castellana al margen / Juan Barbero y García.**

Madrid : Imprenta de las Escuelas Pías, 1865.

Vol. encuadernado con 11 obras

Signatura: FEV-AV-M-01456 (03)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



3

# DISCURSO LATINO

PRESENTADO

## AL TRIBUNAL DE OPOSICIONES

PARA LA PROVISION DE CATEDRAS DE TEOLOGIA SUPERNUMERARIAS,

VACANTES

en las universidades de Madrid, Oviedo, Santiago y Salamanca.

Para mayor claridad se acompaña la traduccion castellana al  
márgen, por el presbítero

D. JUAN BARBERO Y GARCIA,

DOCTOR EN SAGRADA TEOLOGÍA.

---

MADRID,

IMPRENTA DE LAS ESCUELAS PIAS.

*Calle de Embajadores, núm. 49.*

1865.

INSCRITO LATINO

AL TRIBUNAL DE OTORONIA

CONSTITUCION DE LA REPUBLICA

En nombre de Dios, el Todopoderoso, yo, el Jefe de la Nacion, prometo solemnemente a Dios y al pueblo de la Republica...

Yo, el Jefe de la Nacion, prometo solemnemente a Dios y al pueblo de la Republica...

Yo, el Jefe de la Nacion, prometo solemnemente a Dios y al pueblo de la Republica...

DECLARACION DE LA REPUBLICA

Esta Constitucion se funda en la soberania de la nacion, en la unidad de la forma de gobierno...

Esta Constitucion se funda en la soberania de la nacion, en la unidad de la forma de gobierno...

Esta Constitucion se funda en la soberania de la nacion, en la unidad de la forma de gobierno...

DECLARACION DE LA REPUBLICA

Yo, el Jefe de la Nacion, prometo solemnemente a Dios y al pueblo de la Republica...

Yo, el Jefe de la Nacion, prometo solemnemente a Dios y al pueblo de la Republica...

Yo, el Jefe de la Nacion, prometo solemnemente a Dios y al pueblo de la Republica...

---

*Dissertatio concepta et scripta superiorum jussu, a Domino Doctore Joanne a Barbero, circa propositionem, quae ita se habet:*

OMNES PROMISSIONES, FIGURAE ATQUE PROPHETIAE, QUAE LEGE VETERI REDEMTOREM NUNTIABERANT, IN CHRISTO JESU DOMINO ADIMPLETAE FUERE.

Cum clementissimus ac benignissimus Deus suis numquam defuerit ab origine mundi, suam dilectionem creaturae magnopere dilectae, nempe homini, ostenderit, postquam e justitia originali per peccatum decessit, suam benignitatem, et misericordiam promisit et dixit Adamo, Redemptorem in dierum plenitudine venturum esse; quid aliud significant verba illa, quibus maledicens serpentem, addit: ipsa conteret caput tuum, vel ipse (ut alii volunt), et insidiaberis calcaneo ejus, nisi in dies Redemptorem venturum esse? Indubium est de promissione Redemptoris locutum esse. Praeterea ex hoc tempore semper notam fuit factam hominibus ab Adamo, tanquam primo

*Disertacion concebida y escrita por el Sr. Doctor D. Juan Barbero, acerca de la proposicion segun disposicion de los superiores, que es la siguiente:*

TODAS LAS PROMESAS, FIGURAS Y PROFECÍAS, QUE EN LA LEY ANTIGUA HABIAN ANUNCIADO AL REDENTOR, TUVIERON CUMPLIMIENTO EN CRISTO JESUS SEÑOR NUESTRO.

Como el clementísimo y benignísimo Dios nunca haya faltado ó abandonado á los suyos desde el principio del mundo, manifestó su amor, su cariño á su criatura predilecta, al hombre, despues que cayó ó se separó por el pecado de la justicia original, le prometió su benignidad y misericordia y dijo á Adan, que en la plenitud de los tiempos habia de venir el Redentor del mundo: ¿qué otra cosa significan aquellas palabras, por las que maldiciendo á la serpiente añadió, ella quebrantará tu cabeza, ó él, como quieren decir otros, y pondrá asechanzas á su calcañal, sino que habia de llegar el dia de la venida del Redentor? Es indudable que habló de la promesa del

parente originem ducentibus in diversis temporibus, per promisiones, figuras, oracula, hanc voluntatem et benignitatem creatoris; et multifarie multisque modis locutus est Patribus in Prophetis, eisque pro temporum conditione ad coelestem beatitudinem certum ac securum iter monstravit.

Redentor. Además, desde este tiempo siempre se hizo constar á los hombres que traian su origen ó que descendian de Adan, como primer padre, en diversos tiempos por las promesas, por las profecías, por las figuras, por los oráculos esta voluntad y benignidad del Criador, y bajo diferentes fases y de muchos modos, habló á los padres por los profetas, y les mostró señaló segun la coendicion de los tiempos un camino cierto y seguro para la bienaventuranza.

Cum autem complerentur dies adventus ejus, omnes promissiones, figurae atque profeciae, quae lege veteri Redemptorem nunciaverant in Christo Jesu Domino, adimpletae fuere.

Cumplíendose pues los días de su venida, todas las promesas, figuras y profecías que en la ley antigua habian anunciado al Redentor, tuvieron cumplimiento en Cristo Jesus Señor nuestro.

Probatur primum ex figuris. Deus imperavit Moysi ut omnes filii Israël agnum paschalem manducarent, ut semper memores essent libertatis obtentae de captivitate, quam patiebantur in terra egiptiorum, et portas domorum manu illius sanguine signarentur; quod cum esset ita factum, et stantes instar viatoris, manducarent: secundum mandatum, quod a Deo acceperant, iter fecerunt ad Mare Rubrum ut liberarentur a persecutione Pharaonis et satellitibus ejus. Et Deus sua potentia, et miraculis, mari, deserto, et toto itinere, suam misericordiam iterum atque iterum illis ostendit. Et hic agnus paschalis, quid aliud significat, nisi ille agnus de quo postea dixit Baptista Joannes; ecce Agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi? Ergo Christi

Se prueba primeramente por las figuras. Dios mandó á Moises que todos los hijos de Israel comiesen el cordero pascual para que siempre se acordasen de la libertad que obtuvieron del cautiverio que padecian en Egipto, y que señalasen con su sangre las puertas de sus casas, y habiéndolo hecho así, y habiéndolo comido de pie como á manera de viajeros, segun el mandato que habian recibido de Dios, emprendieron el camino dirigiéndose al Mar Rojo para librarse de la persecucion de Faraon y de sus satélites. Y Dios con su poder y ostentando milagros en el mar, en el desierto y en todo el camino les manifestó mas y mas su misericordia. Y este cordero ¿qué otra cosa significaba, sino aquel de quien despues dijo Juan el Bautista: Hé

figura erat agnus Paschalis ab Israëlitis manducatus, et ab ipsomet Jesu Christo legem adimplente sumtus in nocte supremæ caenæ. Agnus ergo legalis ab agno sine macula in illo figurato sumtus, aperte demonstrat in Christo fuit adimpletum, quod in illo significabatur.

Serpens, quam Moyses exaltavit in deserto, filium hominis in cruce exaltatum pro omnium hominum peccatis previdenter significat; ita legitur in Evangelio. *Sicut Moyses exaltavit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis.* Quamquam scriptores et expositores conveniant has figuras Jesum Nazarenum significare et Ecclesie Patris eodem modo iudicium ferant, et si testimonium eorum magni momenti sit, testimonium Dei majus est.

Ipsemet Jesus Nazarenus, de se ipso loquens, dixit, quod nunciaverat Moyses in deserto, et quod etiam Prophetæ vaticinio firmaverunt, et in illo hæc omne adimpletum fuit. Ergo in Jesu Nazareno hæc figuræ, quæ in veteri lege locum habuere, adimpletæ fuere. Idem dici debet de cæteris, quæ in veteri lege nunciaverant Redemptorem; nam panes propositionis, Tabernaculum, Sacrificia omnia, Sacramenta, ipsemet Isaac

ahí el cordero de Dios que quita los pecados del mundo? Luego era figura de Cristo el cordero pascual comido por los Israelitas y por el mismo Jesucristo, que cumpliendo con la ley, lo comió con sus discípulos en la noche de la última cena. El cordero legal, pues, comido por el cordero sin mancilla, figurado en él claramente demuestra que en Jesucristo se cumplió lo que en él se significaba.

La serpiente que Moisés levantó en el desierto, significaba con suma claridad al hijo del hombre, que había de ser levantado en la cruz por los pecados de todos los hombres, así pues se lee en el Evangelio: *Así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, del mismo modo conviene levantar al hijo del hombre.* Aunque los escritores y sagrados espositores convengan en que estas figuras significan á Jesus Nazareno, y los Padres de la Iglesia sean del mismo parecer, y su dictamen ó testimonio sea de muy grande importancia, el testimonio de Dios es en todo superior.

El mismo Jesus Nazareno hablando de sí dijo lo que había anunciado Moises en el desierto, y lo que también los profetas habían afirmado con su vaticinio, y todo esto se cumplió en Jesus. Luego en Jesus Nazareno estas figuras que tuvieron lugar en la ley antigua, se cumplieron. Lo mismo debe decirse de las demás figuras que en la ley antigua habían anunciado al Redentor, pues los panes de proposición, el taberná-

portans ligna super suos humeros, et obediens voci Patris ejus Abrahæ, adimpleta fuere in Jesu Nazareno, vero Messia. Afferamus ergo testimonium oraculorum seu Prophetarum ac Patriarcharum, et ex his facile educemus non solum verum Messiam advenisse, sed etiam omnia vaticinia de adventu Redemptoris nunciata, plenissimè adimpleta fuisse. Probatur enim hæc assertio ex celeberrimo vaticinio Jacobi. Non auferetur sceptum de Juda, et dux de faemore ejus, donec veniat qui mittendus est.» Hebraica versione legitur. «Non recedet virga Juda, et legislator de inter pedes ejus, usquequo veniat (Silob).» Ergo venit Messias. Jacob etiam prænuntiat non sumturum Principem ac legislatorem ex successione Davidis, donec veniret Messias. Atqui a regno Herodis Ascalonitæ cessavit in tribu Judæ, princeps et legislator; ergo venit Messias.

Ibi enim habetur, in hebraica versione (Scevet) virga et (Scevet) non virgam afflictionis significat, sed aut regiam auctoritatem ut notatur Salmo XLIV: *Virga Regni tui*, ut in libro Numerorum versu XXIV, et apud Ezechielem XXI, vel *tribum*, ut legitur in libro Judicum,

culo, los sacrificios todos, los Sacramentos, el mismo Isaac llevando sobre sus hombros la leña, y obediendo á la voz de su padre Abraham, se cumplieron en Jesus Nazareno. Vengamos á considerar el testimonio de los oráculos ó de los profetas y patriarcas, y de ellos fácilmente deduciremos, no solamente que ha venido ya el verdadero Mesías, sino que tambien se han cumplido plenísimamente todos los vaticinios acerca de la venida del Redentor anunciado: se prueba además esto por el muy célebre vaticinio de Jacob, que dice así: No se quitará, no faltará el cetro de Judá, y el guia ó director de su familia ó descendencia hasta que venga el que ha de ser enviado. Y en la version hebrea se lee: No se apartará, no se retirará la vara de Judá y el legislador de entre sus pies hasta que venga (Silob) el guia ó conductor; luego ya ha venido el Mesías. Se prueba asimismo, á saber: Jacob vaticina que no faltaria príncipe y legislador de la familia de Judá hasta que viniese el Mesías, es así, que desde el reinado de Herodes Ascalonita cesó en la tribu de Judá, cesó el príncipe y legislador: luego el Mesías ha venido.

Allí mismo pues, se dice en la versión hebrea (scevet) vara y (scevet) no significa vara de afliccion, sino ó la potestad regia, como se nota en el salmo 44, *la vara de tu reino*, y en el libro del Número en el verso 24, y en Ezequiel en el capítulo XXI; ó tribu como se lee en



capite XVIII, et apud Isaiam capite XIX. Ergo indubium est Redemptorem advenisse. Accedit etiam testimonium veterum Rabbiorum et Talmudi, qui (Scevet) pro virga dominationis accipiunt. 2.° Chaldeus pro (Scevet) legit, faciens potestatem. 3.° (Scevet) solum cum adjuncto furoris tyrannidem sonat, ut in Psalmo II et apud Isaiam X legitur. 4.° Cum scevet ibi additur dux et legislator de femore ejus: Ergo minime significatur extraneus nec tyrannus. 5.° Cuncta ibi prospera enunciantur. 6.° A Davide ad Sedeciam et a captivitate ad Herodem, non fuerunt judaei sub virga tyrannidis: ergo de virga dominationis accipi debet; si vero nomen (scevet) pro tribu Juda accipiatur, scimus eam usque ad Messiae adventum non ablatam iri; atqui jamdiu ablata est tribus Juda; ergo Messias adventit. Secundo, habetur in hebraeo *Umechokek*, latine *dux*, graece *egomēnos*, quae hebraica vox, per *Regemkinki* Dominatorem significat; qui legem sancit et exercet judicia; ex rege Salomone magnum principem leges praescribentem, et ex Onokelom scribarum magistrum. Judicum capite V *mochokékira* dices scribae *Isachar* nuncupantur, et sensus est apud eos regem semper mansisse de semine et progenie Judae, legislatorem et principem, sive regia praeditum auctoritate, sive legislativa, cum civili potestate judicia, etiam capitalia exercendi, usque ad Christum; atqui judaeis usque ad Christum semper aliquis praefuit de semine Judae, sive Rex,

el libro de los Jueces, capit. XVIII, y en Isaias, capítulo XIX. Luego es indudable que el Redentor ha venido. Se añade á esto el testimonio de los antiguos rabinos y del Talmud, los que (scevet) lo traducen vara de dominio. 2.° El caldeo (scevet) lo traduce el que ejerce el poder. 3.° (Scevet) solo junto con el genitivo de afliccion ó furor, significa tiranía, como se lee en el salmo II, y en Isaias, capítulo X. 4.° Alli con (scevet) se añade el guia y legislador de su descendencia. Luego no indica estrangero ó tirano. 5.° Allí todo lo que se anuncia es prospero, 6.° Desde David á Sedecias, y desde el cautiverio á Herodes, no estuvieron los judíos bajo la accion de la tiranía, luego se habla de la vara de la dominacion, pero si la palabra (scevet) se toma por la tribu de Judá, sabemos que hasta la venida del Mesias no faltó en ella la sucesion, ni dejó de existir, es así que ya hace muchos siglos que ya dejó de existir, luego ha venido ya el Mesias. Segundo, se lee en el hebreo *Umechokek* que en latin significa, guia conductor, y la palabra griega es *egomēnos*, guia, cuya voz en el hebreo segun el *Reikinko* significa dominador, el que sanciona la ley y ejerce juicio, ó juzga segun el rey Salomon, gran príncipe que prescribe las leyes, y segun Onokelon maestro de los escribas. Aquí en el capítulo V del libro de los Jueces, se les llama guias conductores, y en Isacar escribas, y el sentido es que siempre permaneció de la des-

siye Sinhedrii Princeps cum ea facultate; ergo semper fuit dux in tribu Judae de femore ejus. Habetur ibi inter pedes ejus, quae verba honesto sensu genitalia et potestatem significant. Deuteronomio, XXVIII ubi de secundinis dicitur, quae egrediuntur de inter pedes ejus, graeca habet *Ecnon meron* de femoribus, latina de femore, Tertio, *Targus*, vertit, et Filiis filiorum, *Jonatas*, de semine ejus. Probatum etiam in libro Numeri, capite XI, legitur: Praecipit Dominus Moysi, ut congregaret septuaginta viros, quibus judiciaria potestas commissa est; cumque Deuteronomio capite XVII fiat mentio sacerdotis et Judicis, duo Magistratus sunt instituti; alius politicus seu Synhedrim, ecclesiasticus alius seu Sinagoga, et huic praefuit Princeps Sacerdotum de tribu Levi, et illi semper unus de tribu Juda; Atque Synhedrii Princeps etiam Machabeorum tempore summam habuit auctoritatem, eaque duravit usque ad Christum; ergo venit Messias. Probatum etiam ex testimoniis Rabbinarum in Cronica Sopher: praeterea apud Genebrandum de templo loquentem dicitur: haec fuit consuetudo, ut Rex ex familia Asmoneorum educeret et reduceret exercitum, curaretque omnia, quae ad Regem pertinerent: ea vero, quae ad legem, statuta judiciaria principibus de domo David fuere facta. Tempore enim Asmoneorum et Herodis semper fuit Princeps de domo David ad cujus nuntum statuta et judicia administra-

endencia de Judá, legislador y príncipe dotado ó de autoridad real ó legislativa, con potestad civil de ejercer con la autoridad judicial, y hasta imponer la pena capital, y duró hasta Jesucristo. Es así, que á los judíos siempre hasta Jesucristo los gobernó ó mandó alguno de la familia de Judá, ya Rey, ya el príncipe del Sinhedrin ó Sinhedrio con la facultad ya dicha, luego siempre hubo un guía ó conductor en la tribu de Judá; de su descendencia se prueba tambien, se lee allí mismo de entre sus pies cuyas palabras en sentido honesto significa las genitales ó generacion, ó la potestad de la descendencia no interrumpida, lo mismo se espresa en el Deuteronomio, al explicar esta frase, hablando de las secundinas, lo mismo significa en la version en la palabra *Ecnonmeron* traduce las descendencias, y la latina la descendencia. Tercero, el Targo traduce por los hijos de los hijos, y Jonatás, de su semilla; además se prueba por el libro del Número, en donde en el capitulo XI se lee: mandó el Señor á Moises que congregase ó reuniese setenta varones, á los que se les encomendó la potestad judicial, y haciéndose mencion [en el Deuteronomio del sacerdote y del juez, se establecieron dos magistraturas, una política, llamada Sinhedrio, y otra eclesiástica la Sinagoga: esta la presidió siempre ó la ejerció el sumo sacerdote de la tribu de Levi; aquella la política, siempre uno de la tribu de Judá; es así, que el prínci-

bantur. In Berescit Rabba exponitur hoc vaticinium de sedentibus in Synhedrium magna et de Synhedrim potestate judicandi iudicia. In Talmud codice Synhedrim habetur, non recedet virga. Haec sunt capita captivitatis Babilonis, et regunt Israëlem Virgá et Legislatore: hi sunt filii filiorum *Hillel*, qui multos docent legem; ergo Synhedrin Princeps, qui semper fuit ex progenie David, semper habuit summam auctoritatem.

pe del Sinhedrio aun en el tiempo de los Macabeos, siempre tuvo toda la autoridad ó la suprema, y así dura hasta Jesucristo. Luego ya ha venido el Mesias. Se prueba tambien por el testimonio de los Rabinos en la Crónica Sefer, además segun Genebrardo hablando del templo, dice que fué costumbre que el rey sacase é introdujese al ejército, y lo redujese y cuidase de todo aquello que era peculiar al rey, pero las cosas pertenecientes á la ley y estatutos judiciales, siempre se hicieron hasta en el tiempo de los asmoneos, por uno de la descendencia de David; lo mismo se efectuó durante el reinado de Herodes, siempre existió príncipe de la casa de David, por cuya voluntad se establecian y ejercian los juicios. En Berescit de Rabba se espone este vaticinio declarando la grande potestad del Sinhedrio para ejercer la autoridad judicial. En el talmud, libro que trata del Sinhedrin se lee: no se apartara la vara direccion, estos son los capítulos de la cautividad de Babilonia, y rigen á Israel con la vara y el legislador, estos son los hijos de los hijos que enseñan á muchos la ley. Luego el príncipe del Sinhedrio que siempre fué de la familia de David, tuvo siempre la autoridad suprema.

Vide etiam Galatinum Helvecium, Bartolacium Irabonatum, etc. Probatur ex Historicis Hebraeorum: habetur enim apud Josephum *Ben Gorion*, libro V, capite IV, et Josephum, libro XIV antiquitatum, ca-

Véase á Galatino, Helvecio, Bartolucio, Yrabonato, etc. Se prueba por los libros históricos de los hebreos: en Josefo en el libro V, capítulo IV, y en el libro XIV de las antigüedades, capítulo IX, se hace mencion

pite IX, in oratione regis Sameas, Sinhedrii principis, qui, Herode de caede accusato, compulit ad dicendam causam coram Hircano. Ergo Sinhedrium magnam habuit auctoritatem et majorem ipso Rege. Probatur etiam ex Patribus: Epiphanius, homilia XXIX, davidica sedes, inquit, perpetua successione ad Christum usque permansit, cum nullo tempore de tribu Juda principes defecissent donec ille venit, cui reposita erat. Sed hoc falsum est, nisi de Sinhedrii principe intelligatur: ergo semper fuit princeps de tribu Juda. Quarto: Nullus ex Judae femore regnantibus Asmoneis et Herode princeps fuit praeter caput Sinhedrii, ergo de successiva potestate dicitur. Probatur secundo: in codice *Totta*, capite LIII, habetur: sceptrum sub Gamaliele cessasse; sed hic obiit anno decimo octavo ante excidium Jerosolima; ergo non est certum. In *Berescit Rabba* legitur: perdurasse usque ad transmigrationem in alium, nempe anno quadragésimo ante excidium, juxta Talmud, quod Galatinus communi Rabbitorum traditione confirmat. Secundo: Josephus, loco citato, ait, quod Herodes regnum adeptus omnes, qui tunc fuerant in Sinhedrio, et Hircanum ipsum interfecit, et tunc ergo, ait Galatinus, verè de tribu Judae sceptrum ablatum fuit. Tertio: habetur ibidem *ad chi Jubo Silob*, donec veniat *Silob* quod malè vertit Bechai in aeternum postquam venerit Messias sceptrum de Juda non defutu-

de la oracion del rey Sameas, que acusado por Herodes de una muerte, le obligó á decir delante de Hircano la causa, luego el Sinhedrio tuvo grande autoridad y mayor que la del rey. Se prueba tambien por los Santos Padres: S. Epifanio en la homilia XXIX, dice así: La silla de David por una mision perpétua permaneci6 hasta Jesucristo, no habiendo faltado príncipes de la tribu de Judá hasta que vino aquel á quien estaba reservada. Es así, que esto resulta falso, no entendiendo del príncipe del Sinhedrio, luego fué siempre este príncipe de la tribu de Judá cuanto no hubo príncipe alguno de la tribu de Judá, mientras reinaron los Asmoneos fuera del presidente ó príncipe del Sinhedrin, luego se habla de la potestad sucesiva. Se prueba lo segundo: en el libro *Totta* capitulo LIII, se lee que el cetro cesó en Gamaliele, es así que murió diez y ocho años antes de la destruccion de Jerusalem, luego no es cierto. En *Berescit de Rabba*, que duró hasta que pasó á otro, cuarenta años antes de la destruccion de la ciudad, segun el Talmud lo que Galatino confirma con la comun tradicion de los Rabinos. Segundo, Josefo en el lugar citado, dice que Herodes, habiendo tomado el mando, quitó la vida á todos los que entonces estaban en el Sinhedrio y al mismo Hircano, y entonces, dice Galatino verdaderamente, se arrebató el cetro de la tribu de Judá. Tercero, allí mismo se lee hasta que venga *Silob* que traduce mal Bechai, para siempre despues que

rum. Quarto: habetur *Silob*: atque hoc est nomen Messiae ex Talmud codice Sinhedrino ex Rege Jonatam schela alisque, unde *onkelos* reddidit, donec veniat Messias; et Jerosolimitanus, donec veniat rex Messias. Probatur etiam secundo: vel *Silob* significat filium virginis, et parvulum filiorum, ut vertit Jonatas, et est Messias sic dictus in Isaia, capite VII et IX, vel dominatorem et throni Davidis haereditatem designat, ut vertit *Onkelos*, et est Messias, ex psalmo CXXXI, et Daniele, capite VII, vel interpretatur pacificus, ut vertit Samaritanus; vel mittendus, ut Vulgata et Messias, ita dicitur in Isaia, capite IX, in Habacuc, capite II, et in Aggeo, capite etiam II; ergo de Messia exponenda est vox *Silob*; adeoque ex vaticinio eruitur Messiam advenisse. Probatur etiam ex celeberrimo vaticinio Danielis. Notatur primo non convenisse scriptores in chronotaxi hujus vaticinii, nam Eusebius supputat hebdomadas ab anno primo regni Ciri; Josephus Scaliger alique ab anno secundo Darii Nothi usque ad urbis excidium; Liranus Galatinus alique a revelatione facta Danieli: duae sunt tamen magis receptae sententiae: prima hebdomadas putat ab anno septimo Artaxerxis Longimani, eique subscribunt Cappelli duo, Gravesonius, alique: altera, ab anno vigesimo Artaxerxis cum Unerio, Huetio, Nanali Alexandro, Bouges, Lamy, etc. Ab iis discrepat chronotaxis Hebraeorum, quae non alicis persarum reges post

venga el Mesías no faltará el cetro de Judá. Cuarto, se lee *Silob*: es así que este es el nombre del Mesías segun el Talmud libro ranechino, por el rey Jonatás Schela y otros, de donde *Onkelos* traduce hasta que venga el Mesías, y el Jerosolimitano hasta que venga el rey Mesías. Se prueba tambien en segundo lugar ó *silob* significa el hijo de la Virgen, el pequeño de los hijos como lo traduce Jonatás, y es el Mesías así llamado por Isaías, capítulo VII y IX ó dominador y heredero del reino de David como lo dice *Onkelo*, y es el Mesías segun el salmo CXXXI, y segun Daniel, capítulo VII, ó se interpreta el pacífico como lo traduce el Samaritano ó el que ha de ser enviado, como dice la Vulgata, y al Mesías se le llama así en Isaías capítulo IX, y en Habacuc, capítulo II, y en Aggeo, capítulo tambien II, luego del Mesías se ha de entender la voz *silob*, y por lo tanto del vaticinio se deduce que el Mesías ha venido. Se prueba tambien por el muy célebre vaticinio de Daniel. Es de notar en primer lugar, que no convienen los escritores en la crónica de este vaticinio, porque Eusebio juzga ó cuenta las semanas desde el año primero del reinado de Ciro: Josefo Scaligero, y otros desde el año segundo de Dario Noto, hasta la destruccion de la ciudad. Lirano, Galatino y otros desde la revelacion hecha á Daniel: dos son no obstante los pareceres mas recibidos y seguidos, el primero cuenta las semanas desde el

Baltassarem enumerat praeter Ci-  
rum, Cambisem, Asuerum et Da-  
rium.

His praenotatis, probatur ex vaticinio Danielis Messiam advenisse: Primo, ex verbis prophetiae, quae educuntur hebraice: Septuaginta hebdomadae abbreviatae sunt super populum tuum et super civitatem sanctitatis tuae, ad consumendam praevaricationem, et ad sigillanda peccata et ad expiandam iniquitatem, et ad ungendam sanctitatem sanctitatum ab exitu sermonis ad reverti faciendum, et ad aedificandam Jerusalem usque ad unctum ducem, hebdomadas septem, et hebdomadas sexaginta duae, et post hebdomadas sexaginta duas excidetur unctus, et non ei, sed civitatem et sanctitatem corrumpet populus ducis venturi: et usque ad finem belli erunt desolationes et roborabunt pactum multis, hebdomada una, et dimidio hebdomadae cessabunt sacrificium et holocausta. Quare hebraica lectio a Vulgata parum differt, ut constat ex collatione utriusque. Itaque hebraici omnes cum Abem Ezra hebdomadas intelligunt de annis, ac si dicerent septuaginta sabbata decessa sunt. Levitico enim, capite XXV, anni qua-

año sétimo de Artagerges Longimano, y esta opinión siguen los dos Cappellos, Graveson y otros, la otra las cuenta desde el año vigésimo de Artagerges, esta la siguen Unerio, Huecio, Natal, Alejandro, Benges, Lamy, etc. De esto se apartan la Crónica de los hebreos que no enumera otros reyes de los persas despues de Baltasar que Ciro Cambises Asuero y Darío.

Anotadas estas cosas, se prueba por el vaticinio de Daniel, que el Mesías ha venido primero por las palabras de la Profecía que se saca del hebreo. Setenta semanas han pasado sobre tu pueblo y sobre la ciudad de tu santidad; para que se consume la prevaricación, y para que sean sellados los pecados, y para expiar la iniquidad, y para ungir á la santidad de las santidades, desde la pronunciacion de la palabra para volver á hacer y para edificar á Jerusalem, hasta que sea ungido el guía siete semanas, y estas semanas sesenta y dos, y despues de las sesenta y dos semanas será muerto el ungido, y no á él, á la ciudad y á la santidad corromperá el pueblo del guía que ha de venir, y hasta el fin de la que irá pasarán disoluciones y afirmará, corroborará el pacto con muchos en una semana, y al medio de la semana hará que cese el sacrificio y la ofrenda. Por lo cual la version hebrea se diferencia poco de la Vulgata, como se ve por la comparacion ó cotejo de ambas. Así, pues, todos los hebreos con Aben Ezra entienden las semanas de años, co-

dragesimi noni dicuntur septem hebdomadae, seu septem sabbata. Secundo, nihil eorum, quae ibi Daniel praenuntiat, evenit intra dies quatuorcentos nonaginta, cum solum templum quadraginta sex annis aedificatum fuisset ex Josepho, capite II. Tertium, nec jubilarum hebdomadae dici possunt, nullibi in Scriptura recensitae, ex quibus sic arguitur: Praedixit Daniel ab exitu sermonis usque ad Christum, elapsos annos quatuorcentos nonaginta, sive annos sabbaticos septuaginta, et post eos Christum esse occidendum; atqui hoc spatium praeteriit; nec Christi nomine aliud intelligi potest praeter verum Messiam: ergo Messias venit. Probatur etiam; vocatur enim ibi Messias absolute, item dux et rector populi necnon sanctus sanctorum; atqui hi sunt characteres veri Messiae, Isaias, capite LV, et Michaeae, capite V; ergo Messias venit. Probatur secundo ex adjunctis: ait enim Daniel delendam iniquitatem, sed hoc de Messia praedicitur. Isaias, capite I, et salmo CXXIX, ait, ipsum firmatum pactum; sed hoc etiam de Christo ait Psalmista in LXXXVIII, et Ecclesiasticas, capite XLV. Ait enim: deficiet hostia, abolebit aut cessare faciet sacrificium; sed hoc de Messia dicitur Isaias, capite I; ergo Messias venit. Probatur tertio, ex praenuntiata Christi morte, quam etiam praedixit Psalmista in psalmo II, Isaias, capite LIII, et Jeremias, capite XXI, a suis relinquendum praedixit, LXVIII, et

mo si dicesen: setenta sabáticos han pasado: pues el Levítico en el capítulo XXV, se cuentan cuarenta y nueve años por siete semanas ó siete sábados. En segundo lugar, nada de lo que Daniel pronuncia sucedió, dentro de 490 dias. Siendo así que solo el templo se edificó ó tardó en edificarse cuarenta y seis años, segun consta de Josefo capítulo II. Tercero, ni las semanas de los Jubileos pueden considerarse como hechas mencion ó contadas de ningun modo en la Escritura, por lo que se arguye de este modo. Predijo Daniel que desde la emision de la palabra hasta Cristo, habian de pasar cuatrocientos noventa años, ó setenta años sabáticos, y que despues habia de ser muerto el Cristo. Es así que este tiempo ha pasado, ni por nombre de Cristo se puede entender otro que el Mesías: luego el Mesías ha venido. Se prueba tambien, se llama allí Mesías absolutamente, ademas guia y rector del pueblo, y ademas Santo de los Santos, es así que estos son los caractéres del verdadero Mesías, así Isaias capítulo LV, y Micheas capítulo V. Luego el Mesías vino: se prueba lo segundo de las que se siguen Daniel dijo pues que habia de ser borrada la iniquidad, pero esto se anuncia del Mesías. Isaias en el capítulo I, y en el salmo 129 dice, que él firmará un pacto, pero esto mismo dice el Salmista de Cristo en el capítulo XLV, pues dice que faltará la hostia y abolirá ó hara

Isaias, capite LXIII, immolandum pro peccatis, et Isaias, LIII, Jeremias, capite XX; ergo Christus est verus Messias. Probatum quarto, ex desolatione a Daniele praedicta, et hanc praedixere etiam Isaias, capite XXVI, et V; et Zacharias, capite XIII; confirmatur enim eo quod desolatio in finem perseveratura esse praedicatur; post semel, bis ac tertio templum aggressi sunt sub Adriano, Constantino et Juliano, sed repressi sunt judaei ut ex Christostomo in oratione contra Julianum comprobatur. Probatum quinto, ex Rabbiorum confessione. In *verescit Rabba*, capite XIV, habetur: Rex Messias est de quo sumtum est, Daniele, capite IX, ad adducendam justitiam saeculorum. Moyses ait: sanctitas sanctitatum est Messias, sanctificatus de filiis David; alias vide apud Raimundum Martini Galatinum, Adrianum, etc.; ergo verus Messias advenit. Omnia, quae de ipso scripta erant et nunciata a prophetis, adimpletionem habuere, et de duobus vaticiniis celeberrimis plane ostenditur ejus adventum locum habuisse, sed ad maxime explanationem peragendam Josephi testimonio roboramur, quod ita se habet; in libro antiquitatum; XVIII, capite IV ait Josephus: fuit hoc tempore Jesus, vir sapiens, si tamen, virum illum oportet dicere; erat enim mirabilium operum effector, Magister hominum, et plurimos ex judaeis, plurimos etiam ex gentilibus, ad se pertraxit; hic erat Christus eumque enim a principibus gentis

cesar el sacrificio, es así que esto se dice del Mesías en Isaias, capítulo I. Luego el Mesías ha venido. Se prueba lo tercero por el anuncio de la muerte del Cristo, que tambien predijo el salmista en el II salmo. Isaias capítulo LIII, y Jeremías capítulo XXI predijo que seria desamparado de los suyos en el capítulo LXVIII. Y Isaias en el capítulo LXIII, que habrá de ser sacrificado por los pecados. Y Isaias en el capítulo LIII, y Jeremías en el capítulo XX. Luego Cristo es el verdadero Mesías. Se prueba lo cuarto por la desolacion predicha por Daniel, y esto lo predijeron tambien Isaias capítulo XXVI y en el V, y Zacarias en el capítulo XIII se confirma tambien en que se anuncia que la desolacion perseveraria hasta el fin, de donde una, dos y tres veces acometan al templo bajo el mando de Adriano, Constantino y Julianó, fueron reprimidos como se confirma por el Crisóstomo en su oracion contra Juliáno. Se prueba lo quinto por la confesion de los Rabbinos. In *verescit Rabba*, capítulo IV, se lee: El rey Mesías de quien se tomó en Daniel, capítulo IX para conducir la justicia de los siglos; Moyses dijo: Santidad de santidades, es el Mesías el santificado de los hijos de David, véanse otros en Raimundo de Martin Galatino, Achiano, etc. Luego ha venido el verdadero Mesías. Todas las cosas que de él se han escrito y anunciado por los profetas, han tenido cumplimiento: de los dos vaticinios celeberrimos, claramente se mani-



suae accusatus, Pilatus ad crucem damnavit et post tertiam diem redivivus apparuit, cumque divinitates haec aliaque miranda de eo praedixerint, neque ad diem defecit denominatum ab eo genus christianorum. Hoc insigne monumentum Religionis christianae ab judaeis et quibusdam etiam christianis impugnatum, verum est et ita probatur; primo, ex Eusebio qui illud profert capite X Historiae ecclesiasticae; sed dici non potest Eusebium illud fraude supposuisse; ergo verum est et genuinum hoc testimonium. Probatur minor, Eusebius usus est antiquissimo codice Jerosolimitano, quem depravatum immerito nonnulli existimant. Existit in vetustissimo Palatino, in Caesareo, olim, Constantinopoli, a Busbequio comparato in duobus Bibliis Mediaeae in eo quod legit Hieronimus diversum ab Eusebiano, in alio a Cassiodoro, latine reddito. Ergo verosimilis est illud a judaeis fuisse expunctum, ut censet Baronius, quam a christianis incertum, quod etiam probat ex veteribus membranarum codicum graeco in hebraeum versi, ubi liquet, fuisse interpolatum, ideoque facile fuisset judaeis, Eusebii fraudem revincere cum essent tum temporis ad omnium manus codices antiquissimi. Probatur etiam ex Patribus et scriptoribus classicis. Nam hoc testimonium laudarunt Hieronimus, Hegesipus, Rufinus, Isidorus, Sozomenus Niceforus, Zonanas, Freculphus Bellobacensis aliaque usque ad Gifanum et Olian-

festa que tuvo lugar su venida, pero para esplanarlo ó aclararlo mas, comprobémoslo con el testimonio de Josefo que dice así: en el libro XVIII de las antigüedades, capítulo IV, dice Josefo: Existió en este tiempo Jesus, varon sabio, si en verdad se puede llamar hombre á aquel que hacia obras admirables, era Maestro de los hombres, atrajo á sí á muchos de los judios y á muchos de los gentiles, éste era el Cristo, habiendo sido acusado por los principales de su gente ó de su patria, Pilatos le condenó á ser crucificado, y al tercero dia apareció resucitado, y habiendo los profetas predicho de él estas y otras cosas admirables, no ha faltado hasta el dia el denominado de el género de los cristianos. Este insigne monumento de la religion cristiana, impugnado tanto por los judíos, como por algunos cristianos, es verdadero. Se prueba así, primeramente por Eusebio, que en el capítulo X de la historia eclesiástica, lo alega y no puede decirse que lo haya supuesto fraudulentamente, luego es verdadero y genuino este testimonio. Eusebio se valió de un libro antiquísimo jerosolimitano, que juzgan apócrifo sin razon algunos, existe en el antiquísimo palatino, en el Cesareo, en otro tiempo en Constantinopla, comparado ó cotejado por Busbequio en dos biblias de Medina, en aquello que el Gerónimo diferente del de Eusebio y del de Casiodoro, traducido al latin. Luego es mas verosimil que fuera

drum, quos sequitur Salmasius, Blondellus Tanaquillus alique quibus opponimus Bellarminum Febandensium, Ponesinum Huecium Magdeburgensem, Userium, Bosium, etc. Ergo testimonium hoc verum est. Ex hisce testimoniis aliisque quam pluribus perspicuum est, quod omnes figurae, promissiones atque prophetiae, quae lege veteri Redemptorem nunciaverant, in Christo Domino Jesu adimpletae fuere.

Matriti, kal. Januarii, anno 1865.

JOANNES A BARBERO ET GARCIA,  
*Sacrae Theologiae Doctor.*

rechazado por los judíos, como dice Baronio que por los cristianos, como incierto, lo que tambien prueba por las cubiertas antiguas del libro, en donde consta que fué traducido del griego al hebreo, en donde se ve fué interpolado, y por lo tanto hubiera sido fácil á los judíos recordar el fraude de Eusebio, estando en aquel tiempo á la mano de todos los libros mas antiguos. Se prueba tambien por los padres y escritores clásicos. Pues este vaticinio lo alabaron Gerónimo, Hagesipo, Rufino, Isidoro, Sozomeno, Nicéforo, Zonaras, Freculfo, Bellobacense y otros hasta Gifano y Oliandro, á los que sigue Salmasio, Blondelo, Tanaquilo y otros, á los cuales oponemos Belarmino, Febardesio, Ponesino, Huecio, Magdeburgense, Userio Bosio y otros, etc. Luego este testimonio es verdadero... de estos testimonios y otros muchos, se deduce claramente que todas las figuras, promesas y profecías que en la ley antigua habian anunciado al Redentor, fueron cumplidas en Cristo Jesus Señor nuestro.

Madrid 1.º de enero año de 1865.

JUAN BARBERO Y GARCIA,  
*Doctor en Sagrada Teología.*